

Creando lazos de lectura

La capacitación de mediadores en lecturas para ofrecer a los niños y jóvenes

Plantear la promoción de la lectura desde las bibliotecas populares argentinas, conduce a pensar en una cuestión previa, ligada a la formación de los bibliotecarios. En un doble juego, compromete a los adultos en un trabajo en conjunto para pensar la infancia y la juventud y su relación con la lectura, y a la vez es una proyección hacia el futuro de actividad con los niños y jóvenes.

Desde el armado del proyecto hasta el encuentro con la gente, la experiencia estuvo atravesada por la realidad de cada lugar del país. Una tarea que trascendió ampliamente el tema de la promoción de la lectura.

Se forjó una relación entre los docentes, los participantes del curso y la coordinación, que procuraba siempre un diálogo, una interacción formadora. Un volverse sobre sí, con la mediación de otros.

Hubo acabadas muestras de que esa relación entre sujetos tan diversos permitió aflorar pensamientos, sentimientos y percepciones de sí y de los otros, que hicieron posible una transformación.

Se partió, como lo señala el proyecto, de una "idea de biblioteca como lugar donde convergen lecturas personales y de una comunidad de la que somos parte, con una identidad propia para cuidar y darnos a conocer unos a otros", a fin de buscar respuestas ligadas a los valores de la democracia y la solidaridad.

¿Por qué un programa de promoción de la lectura? Porque en definitiva, contar y leer historias nos ayuda a reconocernos, a aprehender el mundo, a divertirnos, y también, a aquietar el dolor y aclarar el pensamiento.

La literatura es intertextualidad, que se actualiza en la lectura y la lectura de literatura es un juego de intersubjetividades que promueve ese volverse sobre sí, con otros. Desde ese planteo iniciamos el trabajo.

"Contamos historias porque al fin y al cabo, las vidas humanas necesitan y merecen contarse". Con esta cita de Ricoeur comenzaba la fundamentación del proyecto, donde las palabras apropiación, entramado, circulación, curiosidad, reflexión y alegría llegarían a sintetizar el espíritu de la propuesta.

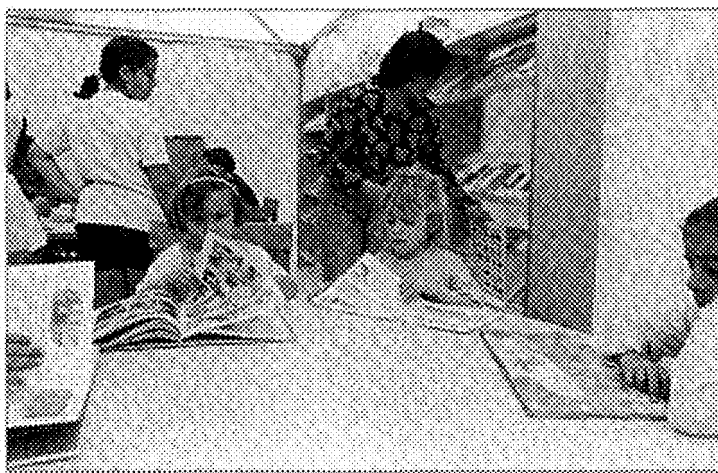
Crónica de los lazos que se tendieron

A comienzos del año 2001 fui convocada por la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (1), conocida en nuestro país como la CONABIP. Se trata de un organismo nacional dependiente de la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Presidencia de la Nación, "creado para el fomento, el apoyo y la promoción de las bibliotecas populares".

Las bibliotecas populares (2) argentinas conforman una red única en el mundo, con una tradición de más de ciento treinta años.

Mi trabajo era concebir e ir dando forma a la necesidad de capacitación de los bibliotecarios y las personas que se desempeñan en las bibliotecas populares, teniendo en cuenta el tema de Derechos Humanos. En cuanto a modalidad se remarcó la importancia de que los encuentros se realizaran en las mismas bibliotecas, esto es en todo el país.

Amar el proyecto fue concretar una experiencia en el tema de más de veinte años en el área de lo que podríamos llamar educación no formal. Inmediatamente surgió en mí el deseo de agradecer a una institución como la CONABIP porque me estaba permitiendo crecer y seguir explorando en mi profesión,



Tomas Martín Ruiz. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 2000

y me ratificaba el valor de seguir apostando por una educación y cultura públicas. Descubrí mi vocación por las bibliotecas y los libros para niños trabajando, justamente, en una biblioteca popular. Soy docente de literatura infantil y juvenil en la carrera de Bibliotecología, y durante los últimos cuatro años fui presidenta de ALIJA, la sección nacional de IBBY. Desempeños que obligan a pensar en red y a defender el concepto de una educación y una cultura al alcance de todos. A asumir una política más allá de las mezquindades partidarias, a tener la convicción de que atender las necesidades básicas de los ciudadanos es también brindarles el acceso a la educación y la cultura, para que confirmen su ciudadanía.

En ese marco comencé a elaborar el proyecto, que luego se llamó Programa Nacional *Creando Lazos de Lectura*. En sus aspectos básicos el proyecto no presentó innovaciones; nada que ya no se hubiese llevado a cabo en Argentina o en otros países. En estos casos, considero que lo valioso es poder llevarlo a cabo. Y lo más interesante ocurre en la implementación y la experiencia que se genera. Ya en el 2001 fue casi un milagro concretarlo. Sí vale destacar, al menos para nuestro país, la implementación de los cursos en cada provincia, que demandó un mayor esfuerzo de coordinación; la propuesta de articulación con otras instituciones, la inclusión de voluntarios, la utilización de la radio y la reflexión sobre Derechos Humanos, para lo cual se contó, además de con una bibliografía, con un aporte de Amnistía Internacional de Argentina.

El proyecto originalmente se articulaba en cuatro ejes: capacitación, comunicación, articulación con instituciones y actividades complementarias. Razones de orden presupuestario hicieron centrar la realización en el eje de la capacitación, que debió sumar los otros aspectos como realizaciones descentralizadas que quedaban como propuestas para ser llevadas

a cabo en cada lugar y de acuerdo a las posibilidades regionales. Así, el eje de la comunicación, pensado en su origen para elaborar un programa radial de servicios, para la difusión y apoyo del programa de promoción de la lectura emitido por Radio Nacional a todo el país, quedó como propuesta de realización de un programa en cada radio local que trabajara en forma conjunta con la biblioteca del lugar y se incorporó como temática en el módulo de capacitación. Lo mismo ocurrió con los otros dos ejes, que quedaron como aspectos a sumar desde los proyectos regionales que se realizarían a partir de la implementación de los cursos de capacitación.

Como mencioné antes, el programa *Creando Lazos de Lectura* tuvo como eje central la capacitación de los bibliotecarios o personas que se desempeñaran en bibliotecas populares y, en consonancia con el año nacional del voluntariado, se amplió la convocatoria a toda aquella persona de la comunidad con disposición a trabajar desde o con la biblioteca del lugar. El objetivo de esta incorporación permitió, tal como fuera planteado, una dinámica con mayor apertura hacia la comunidad y la posibilidad de generar vínculos personales e institucionales que dieron interesantes aportes para el trabajo. Además, permitió la posibilidad de pensar en proyectos comunes que ampliaran el radio de acción y enriquecieran la propuesta.

El curso de capacitación comprendido dentro del programa *Creando Lazos de Lectura* se denominó *Lectura y comunicación*, ya que sus contenidos abordan no sólo los temas de la literatura, los libros de divulgación, la lectura, la historia de la infancia y un eje transversal como Derechos Humanos y Derechos del niño, sino también los recursos de la lectura en voz alta, la narración oral y el uso del medio radial en la promoción de la lectura, como canal y motivación, para poder implementar las actividades con los chicos.

Los cursos de capacitación comenzaron a dictarse en el mes de junio extendiéndose hasta septiembre inclusive, se desarrollaron en cincuenta y siete sedes, algunas ubicadas en ciudades capitales y muchas de ellas en pequeñas y distantes poblaciones, con características rurales, donde la biblioteca continúa centralizando no sólo la actividad cultural, sino también social de esos lugares.

Cada provincia tuvo al menos una sede para el dictado del curso, la provincia de Buenos Aires que cuenta con mayor número de bibliotecas tuvo trece sedes. En otros casos, la cantidad de inscripciones o las distancias que debían recorrer los inscriptos para llegar a la biblioteca –no olvidemos la vastedad de este país– motivaron la apertura de nuevas sedes para cumplir mejor con la actividad.



Julián Redondo. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1997

Desde la CONABIP se remitía una suma de dinero para que la sede cubriera los gastos de estadía de los participantes y de traslado, en caso de vivir a más de 100 km del lugar y el pago de honorarios de la especialista que dictaba el curso. Fue la estrategia para cumplir con los pagos a tiempo, sorteando las cambiantes e imprevistas medidas económico-financieras que se presentaban en aquel momento en el país. Asimismo, en la CONABIP en Buenos Aires se gestionaban algunos de los pasajes que debieron realizarse en avión por las grandes distancias, tal es el caso de Ushuaia en Tierra del Fuego, entre otros.

Para desarrollar los contenidos se realizaron encuentros de una semana de duración en cada biblioteca sede con una carga horaria de 35 horas reloj en total, distribuidas en 7 horas diarias. Esta modalidad hizo que los docentes y los participantes convivieran durante ese tiempo y compartieran mucho más que los contenidos académicos.

Se propuso un trabajo con modalidad de taller y exposiciones a cargo del docente capacitador, con actividades de lectura en voz alta, narración, escritura, observación de libros y análisis de propuestas editoriales, elaboración de bibliografías y lectura y comentario de bibliografía teórica.

Bibliografía y material de trabajo

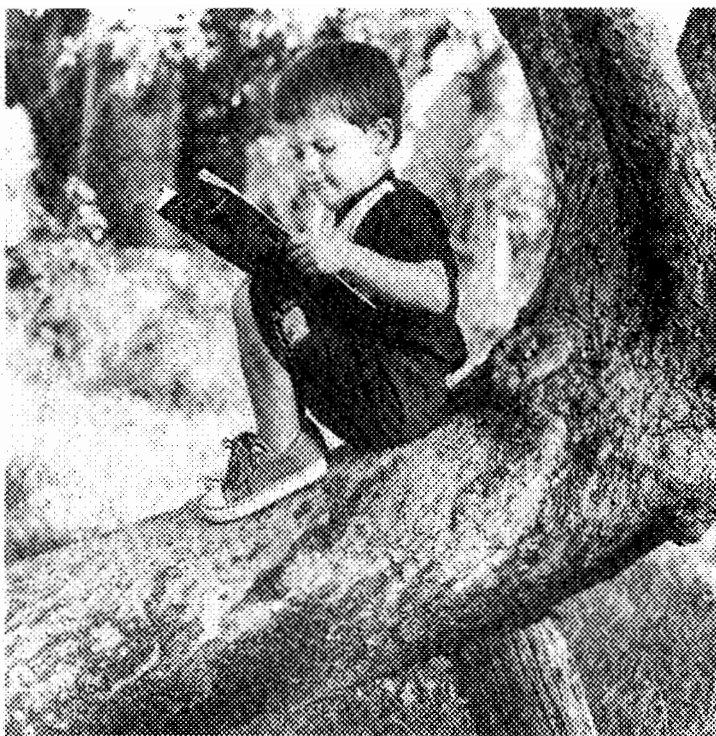
Con respecto a la bibliografía, se trabajó con un cuadernillo elaborado por Elisa Boland, que contiene tres artículos: *La lectura en voz alta, un modo de leer*; *Aquellos otros libros para leer. Los libros de información o de divulgación del conocimiento y ¿Por qué la radio en la difusión y promoción de la lectura?*, este último en colaboración con la locutora y periodista Julia Bowland.

Cada artículo contiene además una bibliografía de títulos recomendados sobre los temas para continuar leyendo. (Las bibliotecas cuentan con gran parte de ese material gracias a las donaciones de libros que cada año realiza la CONABIP).

Los temas que componen el cuadernillo fueron seleccionados dado que la bibliografía al respecto está más dispersa, no siempre su lectura es accesible para un primer acercamiento a las temáticas citadas o es inexistente.

A cada participante se le entregó una *Guía* para la elaboración de la propuesta de promoción de la lectura, también preparada por la coordinación técnica, donde se citan pautas orientativas para elaborar para los proyectos particulares en cada lugar.

Fueron seleccionados especialmente 48 libros para la capacitación: de ficción, informativos y teóricos, los que se enviaron, no sólo a la biblioteca sede



Fernando García Aguilera. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1997

del curso, sino también a cada biblioteca participante que se inscribió en el período fijado, en total 800 envíos, de tal manera que los asistentes al curso pudieran continuar trabajando con el material de regreso en sus bibliotecas.

Los libros de ficción e informativos han sido seleccionados teniendo en cuenta temáticas que se abordarían en el trabajo de capacitación: vínculos entre niños y adultos y entre niños entre sí, discapacidad, derechos humanos, divulgación científica, arte e historia. En cuanto a géneros: cuentos literarios y de la tradición oral, distintas versiones de una misma historia, para responder a las necesidades de lectura en voz alta, silenciosa, narración y teniendo en cuenta también intereses de cada región.

Con respecto a la bibliografía teórica, responde a la profundización de los temas que se desarrollaron y con sugerencias de actividades para elaborar las futuras propuestas regionales.

La coordinación técnica recomendó algunas lecturas a los docentes capacitadores, además de los libros que se enviarían a las bibliotecas y les entregó una bibliografía de consulta, textos fotocopiados y libros para contribuir a la organización de las clases, que respondieron a cada uno de los contenidos del curso, de autores tales como Michèle Petit, José Luis Polanco, Teresa Colomer, entre otros, y libros como *Te cuento tus derechos*, *Todos y cada uno* y *Luchá por tus derechos*, publicados y donados por Amnistía Internacional de Argentina; la publicación *Cuenteros y cuentacuentos*, ponencias del *Encuentro Interna-*



Jose Luis Perretta Escribano. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1998

cional de Narración Oral. Alija/Fundación El Libro/Instituto Summa, donados por Alija (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina), Buenos Aires, 2000, y números de la Revista *La Mancha*, de Literatura Infantil y Juvenil, entregados por sus responsables.

Los propios docentes aportaron la lectura de textos tanto literarios como teóricos, por ejemplo de autores como Eduardo Galeano, Jorge Luis Borges, Clarice Lispector, Julio Cortázar, Prevert, Pessoa, Pablo Neruda y Saki, entre otros.

Se incorporaron lecturas de autores de cada lugar aportados por los propios asistentes.

Derechos Humanos y Derechos del Niño

Se recomendó especialmente a las capacitadoras que destinaran un tiempo para la reflexión del tema, pensando y reviviendo actitudes y acciones cotidianas que tienen a los niños y a los adultos como actores. A partir de allí, pensar en la biblioteca como un escenario que debe promover el acercamiento y la convivencia entre generaciones, en solidaridad y democracia, focalizando a la biblioteca como un espacio donde los derechos de los niños serán respetados.

El tema ha sido de gran interés para los asistentes. El modo de trabajo era de debate guiado por la capacitadora, señalando que frente al planteo de los temas tomarían posturas de concienciación y reflexión más que de confrontación. Se observó cómo una promoción de la lectura contribuye a generar mayores nive-

les de cultura y de toma de conciencia de los temas que nos competen y muchas veces han sido silenciados. Han emergido, además, en el marco del debate, temas como la mujer y los niños en situaciones de riesgo y maltrato, delincuencia juvenil, cuestiones de identidad cultural, salud y educación.

El trabajo de los docentes, la bibliografía seleccionada y la disposición de los asistentes permitió los objetivos planteados:

- Lograr un encuentro de personas vinculadas a las bibliotecas populares para pensar maneras de llevar a cabo propuestas de promoción de la lectura entre los chicos, donde poder reflexionar sobre la propia práctica e intercambiar experiencias.
- Actualizar la formación de los mediadores con lecturas y metodología para ofrecer a los niños y jóvenes de cada comunidad.

Especialistas convocados

Para el dictado de los cursos fueron convocados 18 docentes especialistas en el tema, de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Neuquén, Chaco, Salta y de la Ciudad de Buenos Aires. La reconocida trayectoria y vasta experiencia de cada uno de ellos en este campo, así como su concepción ideológica (no necesariamente política) que aprecia promover la cultura democráticamente, como un bien y un derecho para todos, ha permitido llevar adelante el proyecto manteniendo la esencia de su espíritu.

Las profesionales convocadas desempeñan su labor en escuelas y talleres de artes integradas; en Universidades Nacionales e Institutos de Formación Docente; en la coordinación de talleres y seminarios de escritura, lectura y narración oral; dos de ellas además, son escritoras. Las docentes residen en las ciudades de La Plata y Bahía Blanca de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Neuquén, Resistencia en la provincia del Chaco, Salta y en la Ciudad de Buenos Aires. Ellas son María Cristina Ramos, Lilia Lardone, Patricia Pujalte, María Marta Bibiloni, Maryta Berenguer, Nora Lia Sormani, Laura Roldán, Sandra Comino, Jimena Gusberti, Cristina Fajre, Cecilia Coronel, Patricia Salas, Mabel Parra, Edith Cruz, Mercedes Mainero, Claudia Baca, Silvia Yepes y María Gabriela Gay.

Perfil de los especialistas

Se buscó privilegiar quienes pudieran abordar las áreas de lectura, narración y radio, con énfasis en el manejo de los temas de lectura, literatura, selección de textos, organización de talleres de lectura con niños y jóvenes, función de las bibliotecas como instituciones mediadoras.

Los docentes han dictado los cursos teniendo en cuenta los contenidos planteados por la coordinación técnica, pero sumando lo que han considerado de interés para un mejor desarrollo de los temas, con bibliografía de uso particular, a través de la metodología más adecuada para cada caso, y de acuerdo con su propio criterio y estilo docente.

Perfil de los asistentes

- Bibliotecarios
- Estudiantes de bibliotecología
- Personas que trabajan en bibliotecas populares
- Docentes
- Miembros de comisión de las bibliotecas
- Profesora de plástica
- Profesor de educación física especialista en recreación
- Abuelas
- Empleada de un Hogar infantil
- Maestra jardinera
- Directora de escuela
- Equipo de un centro para prevención de la salud
- Jóvenes de escuela secundaria
- Narradora

Las edades de los participantes oscilaron entre los 19 y los 68 años, algunos de mayor edad, hubo algunos casos de adolescentes que se sumaron a colaborar.

Los resultados

En una apretada síntesis, podemos concluir señalando que fue una importante convocatoria en cuanto a cifras, ya que los cursos contaron con la asistencia de 1.160 participantes, de todo el país.

El número de asistentes a cada sede osciló entre 10 y 30 personas.

Para destacar, además de la buena disposición de los asistentes, fue la tarea de las personas a cargo de las bibliotecas sedes que permitieron llevar a cabo cada encuentro con calidad humana, compromiso, eficiencia y alegría.

Se propuso a los participantes realizar una actividad de promoción de la lectura el día 23 de septiembre, Día de las Bibliotecas Populares, a modo de celebración compartida en todo el país.

Actualmente, en cada lugar, las bibliotecas y las personas participantes están llevando a cabo actividades y proyectos que surgieron a partir del programa *Creando Lazos de Lectura*.

A partir de las presentaciones realizadas se pueden destacar, por la calidad en los contenidos y la elaboración de las propuestas, una parte importante del total de los trabajos enviados. A modo de ejem-

plos, por el intenso trabajo con la comunidad e integración de las generaciones (Biblioteca Juan Bautista Alberdi de La Plata o Biblioteca Bica de Santa Fe); por la exhaustiva presentación y selección tanto de la bibliografía teórica como la de ficción (Biblioteca Manuel Belgrano de Bragado); por el trabajo inter-institucional: lectura para internados en la Sala de niños del Hospital Dr. Elías Smimoff (Biblioteca Mariano Moreno, Villa Regina, Río Negro); por el trabajo entre bibliotecas populares y escolares, con particulares voluntarios para trabajar en escuelas (Biblioteca Juan B. Alberdi Luján de Cuyo, Mendoza); por la originalidad de la propuesta: lectura de cuentos en una línea de colectivos de la zona (Biblioteca San Luis Gonzaga de Catamarca); por la creatividad para difundir los derechos de los niños y originalidad: leer poesía a la gente en la plaza (Fundación Pedro Milesi y Biblioteca de Bella Vista de Córdoba). ☑

Elisa Boland. Profesora en Letras y Bibliotecaria. Especialista en Literatura y Bibliotecas para niños. Profesora en el Instituto Superior de Formación Docente n° 8 de La Plata (Buenos Aires) en la carrera de Bibliotecología.

Notas

(1) La Ley 419 del 23 de septiembre de 1870, propiciada por Domingo Faustino Sarmiento, dio origen a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares con el propósito de fomentar la creación y el desarrollo de estas instituciones, constituidas por asociaciones de particulares, con la finalidad de difundir el libro y la cultura en todo el país.

El 7 de agosto de 1986, fecha de sanción de la Ley 23.351 de Bibliotecas Populares, la entidad recibe la nueva denominación adoptando la sigla CONABIP. La nueva Ley se reglamentó en 1989 y se puso en vigencia a partir de 1990.

La Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP) es un organismo nacional dependiente de la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Presidencia de la Nación, creada, según establece la Ley 23.351, para el fomento, el apoyo y la promoción de las bibliotecas populares.

La Comisión nacional cuenta con un Fondo Especial destinado exclusivamente para el otorgamiento de beneficios directos a las bibliotecas populares establecido por la Ley 23.351 en su artículo 15° el que se conforma con los gravámenes a los principales premios de los juegos de azar.

(2) Una Biblioteca Popular es una asociación civil autónoma, creada por la vocación solidaria de un grupo de vecinos de una localidad o barrio –dirigida y sostenida básicamente por sus socios– con el fin de brindar información, educación, recreación y animación socio-cultural mediante una colección bibliográfica y multimedia de carácter general y abierta a todo tipo de público.

Algunas son instituciones muy pequeñas y carentes de recursos, con un inventario de dos o tres mil libros, situadas en barrios o en zonas desfavorecidas. Otras, de mediana envergadura, que son más numerosas, cerca de un millar, con una infraestructura de cierta magnitud y con algunas decenas de miles de volúmenes. Y hay más de un centenar de grandes y más complejas bibliotecas con notable estructura edilicia y con más de cincuenta mil volúmenes.

Bajo el régimen de protección y apoyo de la Comisión Nacional, se encuentran reconocidas 2.000 bibliotecas populares, diseminadas por todo el país.

A través de la Comisión Nacional, las bibliotecas reciben material bibliográfico y multimedial y tecnología. Asimismo, los beneficios de un programa de becas y pasantías para estudiantes de bibliotecología y bibliotecarios; capacitación e implementación en el área de tecnología (*Programa SIGEBI*), publicaciones, programas de promoción de la lectura.